

ENTREVISTA DE SEBASTIÁN FENOY A ROSA MASCARELL

Breve biografía:

Rosa Mascarell Dauder nació en Gandía. Se licenció en Filosofía y Ciencias de la Educación en la Universidad de Valencia. Es Máster en Estética y Teoría de las Artes por la Universidad Autónoma de Madrid. En Madrid, trabajó con la escritora y filósofa María Zambrano. Desde el año 2002 decidió dedicarse exclusivamente a la pintura, realizando desde entonces varias exposiciones en Alemania y España, además de tener obra permanente en Inglaterra y en colecciones privadas de varios países del mundo. Actualmente es también profesora de arte en una escuela británica en Valencia. Más información en www.narval-collections.com

Con motivo de haber presentado en Vélez-Málaga, durante la celebración del V Congreso Internacional Sobre la Vida y la Obra de María Zambrano, su exposición: “Iluminaciones”, hemos dialogado con la artista sobre el contenido y las motivaciones que le han llevado a realizar estas pinturas.

1. ¿De dónde y proviene, y desde cuándo, tu vocación artística?

Mi primer recuerdo placentero relacionado con el dibujo y la pintura fue siendo muy pequeña, en la casa de mis padres en Gandía, cuando dibujé y pinté las paredes de la entrada. Todavía recuerdo lo bien que lo pasé y además mi madre no solo no me castigó, sino que siguió comprándome más pinturas, y cuadernos de dibujo.

Salvo alguna época de crisis, ya no he dejado nunca de pintar y dibujar. Primero quería ser arquitecto, pero me metí en Bellas Artes en Valencia. El año que yo empecé no había edificio, la antigua Academia de San Carlos se caía a trozos y no había todavía espacio en el campus de la Politécnica. Me cansé y decidí ir por la rama teórica, me pasé a Filosofía, en principio por las asignaturas de Estética y

Antropología, y realmente creo que acerté, porque al final he vuelto a la pintura pero con conocimiento de causa.

2. ¿Cuáles son tus mejores recuerdos de tu relación con María Zambrano?

Tengo muchos recuerdos y muy diversos, así era también nuestra relación. En principio yo trabajaba para ella y en este aspecto era exigente y me examinaba continuamente, hasta que ambas nos conocimos, nos relajamos y conseguimos una buena marcha de trabajo, cosa que creo que a ella le hizo bien y yo aprendí mucho.

Por otro lado estaba nuestra relación personal que fue buena a pesar, o gracias a, la diferencia de edad; ella a veces ejercía de maestra y otras de abuela. Pero de todos los momentos me quedo con los recuerdos más tiernos: sus buenos días en invierno cuando tomaba mis manos, que siempre estaban frías, y les daba calor. Conocía bien mis manos, supongo que por ello su despedida fue tomarlas de nuevo y darme coraje a través de ellas.

3. ¿En qué medida María Zambrano ha influido en tu creación artística?

María conocía mi carácter, sabía que era muy tímida y continuamente me animaba a levantar la voz, a expresarme, incluso me puso como “deberes para el milenio” escribir un libro, que no escribí. Precisamente en su despedida, las últimas horas en las que estuvo lúcida antes de morir, me pidió que soltara mis manos, que las dejara trabajar, porque “pueden hacer cosas maravillosas”. No sé si tanto, quizás ahí hablaba la abuela, pero el hecho es que me siento en deuda con ella y pienso que si no sigo esforzándome quizás me envíe una reprimenda, que también sabía hacerlo. El libro queda pendiente.

Otro aspecto en el que ha influido fue en abrirme a una manera de entender la filosofía como forma de vida, una filosofía que no olvi-

da lo que no se puede decir y es conocimiento sobre uno mismo que lleva a una relación comprometida con el mundo. Esto sería complicado de explicar en cuatro palabras, ahí están sus libros y, si los leemos con provecho, podemos aprender para la vida, nuestra vida y la de “este pequeño planeta”, como ella decía.

4. *¿Cómo definirías esta nueva etapa en tu creación artística?*

Yo no veo etapas en mi trabajo; me da la sensación de que trabajo en círculos, que siempre vuelvo a lo mismo; por eso me esforcé en ordenar mi trabajo en colecciones, pero no sé si funciona: *Iluminaciones* no es más que otra manera de acercarme a *La Creación*, esta vez desde la influencia de Ibn ‘Arabi, pasando de la figuración a la abstracción y dejándome llevar por la poesía árabe.

De todas formas, no me preocupa en absoluto definir mi estilo, creo que es mejor dejar las clasificaciones para los críticos de arte. Yo pinto, intento ser fiel a mis ideas, ser responsable en mi trabajo, quiero estar satisfecha con él y no me preocupan en absoluto los gustos del mercado, aunque sí pienso en un público ideal capaz de ver todas las dimensiones de una pintura, incluso más allá de lo que conscientemente se ha puesto en ella.

5. *En tus cuadros vemos que recuperas técnicas y motivos medievales, ¿cuál es la razón?*

Estuve unos años trabajando muy poco y descontenta de todo lo que hacía, hasta que descubrí el oro y la témpera al huevo, técnicas muy utilizadas en la época medieval hasta que los flamencos introdujeron, en parte, el uso del aceite y los italianos lo hicieron ya completamente. Reconozco que las pinturas al aceite permiten matizar y es más fácil crear la ilusión de volumen, lo cual en su momento desbancó definitivamente las pinturas al temple, pero éste, tal como yo lo uso, me permite realizar transparencias y jugar con la simbiosis del oro y la pintura.

Existe otra razón, además de la estrictamente técnica: en la Edad Media el arte todavía estaba ligado al oficio y el pintor o el dorador no eran todavía ni artistas ni genios, además se trabajaba en equipo. Aunque yo realizo todo el proceso desde la preparación de la madera y el lienzo hasta el dorado y la última pincelada, no descarto poder algún día montar un taller, quizás cuando sienta la necesidad de enseñar lo que he ido aprendiendo.

Pero no hay nada de nostálgico en esa recuperación, simplemente son técnicas y formas de entender el oficio que me valen. Si hay algo que recuperar es eso y las reflexiones de hombres y mujeres que vivieron entonces y nos legaron un patrimonio a conocer, respetar y asumir en la medida que sea posible.

6. *Por lo que dices, parece que los materiales tienen mucha importancia en tu obra.*

Por supuesto, cuando concibo una obra lo hago contando tanto con la idea como con la materia con la que va a tomar cuerpo. Por eso creo que es fundamental el oficio, haber trabajado mucho el medio de la forma tradicional, pero también hay que estar abierta a nuevos usos de la materia y descubrir nuevas posibilidades, que al final cambian el lenguaje, el estilo, aunque el tema sea el mismo dicho de otra manera.

7. *La temática se inspira en el gran maestro sufi Ibn Arabí, ¿cómo llegaste a él?*

Gracias a María Zambrano, de ella tuve por primera vez noticia de este gran filósofo y lo que me sorprendió es la escasa alusión a él en la obra de Zambrano. Ella lo admiraba y creo que lo tuvo en mente más de una vez mientras escribía sus obras, aunque no lo mencione explícitamente. Una posible razón de que le nombre poco y al mismo tiempo se pueda oír un eco de Ibn ‘Arabi en algunos escritos de Zambrano es la coincidencia de ambos en algunas fuentes como el neoplatonismo y el estoicismo, por ejemplo. Creo que habría que

estudiarlo y profundizar en el tema antes de pronunciarse, pero en cuanto a mis pinturas, definitivamente están influidas por los dos, fuentes incluidas.

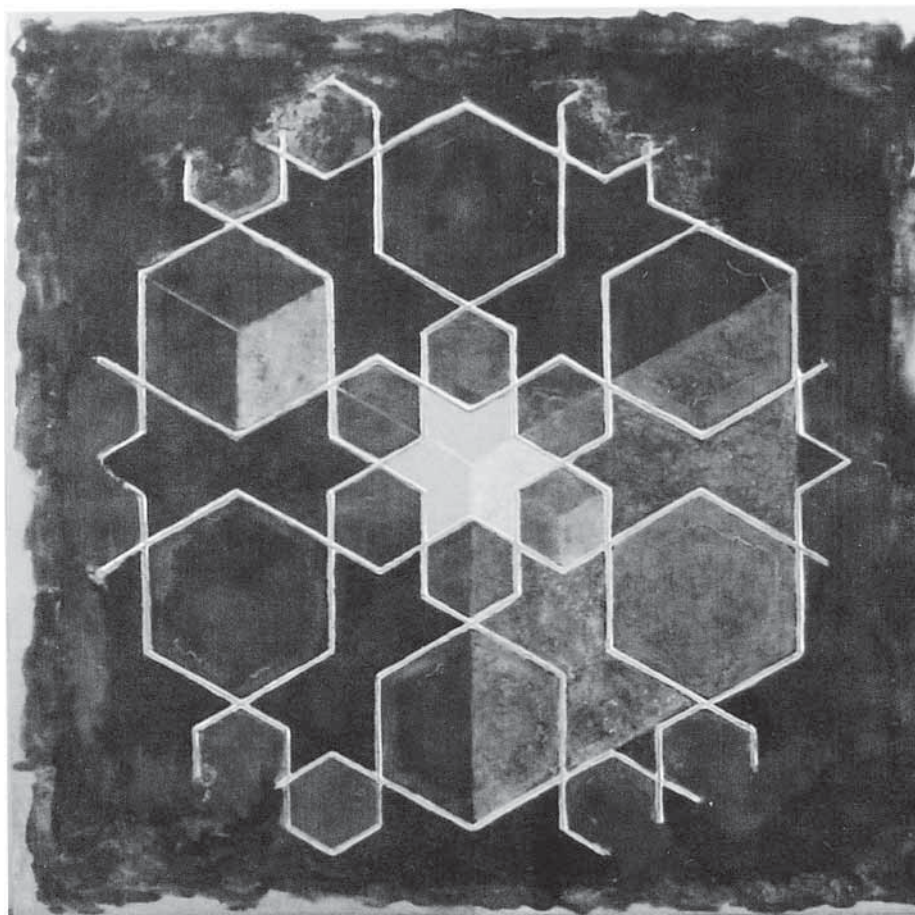
8. ¿Qué proyectos tienes en un futuro más o menos cercano?

El más cercano es la participación en la muestra de arte internacional que se celebra en Ferrara y a la que he tenido el honor de ser invitada. Será en el Castillo Estense del 29 de noviembre al 7 de diciembre. Un sitio muy

especial para mí pues este palacio o castillo tiene relación con los Duques de Gandía: allí vivió Lucrecia Borgia como duquesa de Ferrara. Además, expuse hace dos años en el Palacio de los Borgia en mi ciudad natal, por lo que parece que esté haciendo un periplo histórico.

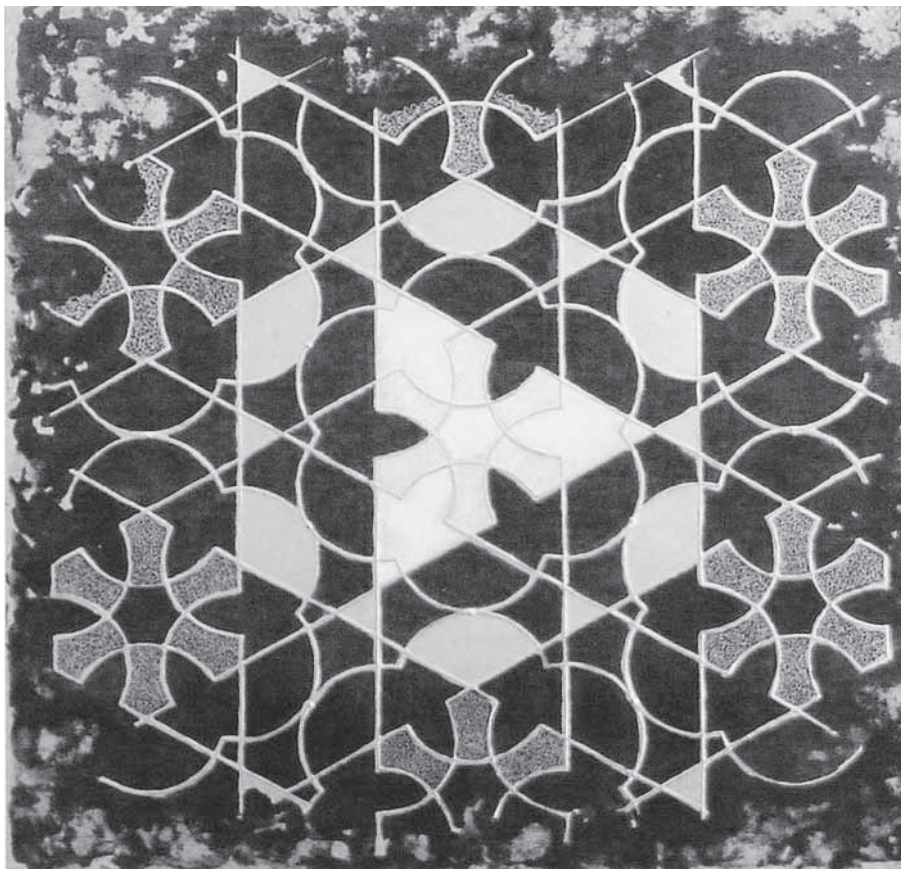
Después quiero estar unos meses trabajando y sin pensar en exposiciones, que me llevan demasiado tiempo y energía, prefiero dedicarme un tiempo a dar cuerpo a algunas de las ideas que tengo en mente.

Sebastián Fenoy



ROSA MASCARELL: *Infinito*, 61 x 61 cm
Témpera al huevo y oro sobre lino sobre madera

Aurora



ROSA MASCARELL: *Entrelazados*, 61 x 61 cm
Témpera al huevo y oro sobre lino sobre madera

Pedidos:

Publicacions i Edicions



Adolf Florensa s/n
08028 Barcelona

Tel. : 93 403 54 42

Fax : 93 403 54 46

comercial.edicions@ub.edu

www.publicacions.eb.es